

Evangelismo personal: ¿Qué puedo hacer yo?

Hechos 8: 4

Hoy día pocos cristianos están verdaderamente activos en la evangelización. ¿Se debe esto a una falta de motivación? ¿O es por falta de entrenamiento? Al menos una cosa es clara: muchos cristianos no sienten que pueden hacer mucho por la evangelización. Muchos quieren hacer algo, pero se preguntan ¿Qué puedo hacer yo? Esta es una pregunta que puede ser contestada. Todos los cristianos podemos hacer algo por la evangelización del mundo. Veamos las tres áreas básicas para responder esa pregunta:

Orar evangelísticamente. Hechos 13:1-3. Lucas 6:12-13. Con frecuencia descuidamos la oración por aquellos que queremos alcanzar para Cristo. Orar es algo que todos los cristianos podemos hacer ahora mismo, sin necesidad de entrenamiento. Si un creyente se comprometiera a no hacer otra cosa que orar por dos o tres horas a la semana por la evangelización, obtendríamos grandes resultados (Mateo 9: 37-38). “La oración eficaz del justo puede mucho” (Santiago 5:16). Pero orar por la evangelización no es algo sólo para aquellos que piensan que no pueden hacer otra cosa que orar. Es la labor de todos los cristianos.

Prepararnos para hacer evangelismo. La preparación es esencial para cualquier trabajo importante. De los 33 años que Jesús vivió en la tierra, tres los pasó haciendo el trabajo que vino a hacer a la tierra. Los otros 30 años (91% de su vida) los pasó preparándose (Lucas 3:23). Jesús dijo que El haría a sus discípulos “pescadores de hombres”. Ser pescador es un oficio que tiene que ser aprendido. Cuando nos preguntamos, ¿qué puedo hacer yo?, no debemos pasar por alto la necesidad de equiparnos a nosotros mismos para el trabajo de ganar almas para Cristo (1 Tim. 4:15-16; 2 Tim. 2:15-21). Prepararnos para compartir el evangelio, mientras nos mantenemos en oración, no es una pérdida de tiempo. Es una parte vital de nuestro llamado.

Hacer evangelismo. Eventualmente tenemos que comunicar el evangelio a los perdidos, y esta es la parte donde la mayoría de los cristianos falla. La evangelización incluye muchas clases de actividades, directas e indirectas, todas las cuales son igualmente importantes. Después de orar y prepararnos, simplemente necesitamos adoptar la actitud de Isaías, diciendo, “Heme aquí, Señor, envíame a mí” (Isa. 6:8). Debemos estar listos a decir como Pablo, “En cuanto a mí, listo estoy para anunciar el evangelio” (Rom. 1:15).

Cada cristiano debe apartar un tiempo específico cada semana para hacer evangelismo personal. Al seleccionar lo que vamos a hacer, debemos tener en cuenta cada una de las tres áreas mencionadas. Al principio pasaremos más tiempo en oración y preparándonos, pero a medida que pasa el tiempo pasaremos más tiempo haciendo obra de evangelistas. Pero nunca debemos descuidar la oración y más preparación. La clave es comprometer un tiempo definido cada semana a este trabajo. Hay literalmente cientos de maneras como podemos compartir el evangelio a los demás. Comprometa tiempo y emplee creatividad para usar ese tiempo. Dios hará que su gracia sobrealbunde en nosotros para que podamos hacer su obra.